



JAEGER-LECOULTRE REFUERZA LA ALIANZA ENTRE LA ALTA RELOJERÍA Y LA ALTA JOYERÍA CON DOS NUEVOS MODELOS 101

Jaeger-LeCoultre presenta dos nuevos relojes de Alta Joyería para el 2020, volviendo a colocar su calibre 101 en el punto de mira. Los dos diseños totalmente originales reafirman la alianza única entre la Alta Joyería y la Alta Relojería la cual es posible gracias a este mecanismo excepcional.

Concebido y desarrollado originalmente para relojes de alta joyería e introducido en 1929 por La Grande Maison, el calibre 101 revolucionó la relojería femenina con su tamaño minúsculo y su forma de *baguette* que ofrecen nuevos ámbitos de libertad estética para a los diseñadores. Desarrollado medio siglo antes de la llegada del diseño asistido por ordenador y de la tecnología de producción, el calibre 101 es una notable hazaña de la miniaturización. Con 14 mm de largo, menos de 5 mm de ancho y un peso de apenas un gramo, el diminuto calibre de cuerda manual sigue siendo el movimiento mecánico más pequeño del mundo. También es uno de los movimientos más antiguos del mundo que sigue en producción.

A lo largo de los años, el calibre 101 ha estado presente en los relojes de joyería de Jaeger-LeCoultre bajo su nombre, así como en las creaciones de otras grandes Maisons. Estos relojes excepcionales han adornado las muñecas de mujeres admirables, entre ellas la reina Isabel II, que lució uno, un regalo del presidente de Francia, para su coronación en 1953.

Nuevas expresiones de la feminidad

Para los dos nuevos relojes engastados con diamantes, el equipo artístico de Manufactura de Jaeger-LeCoultre ha adoptado un enfoque orientado a la joyería: primero, diseñando las formas de los brazaletes y el estilo del engaste y, posteriormente integrando las cajas y los movimientos en los diseños. Mientras que el diseño de un reloj normalmente sigue el enfoque opuesto, comenzando con la caja y luego creando los brazaletes o correas para complementarla.

Ambos brazaletes se adhieren fielmente a los códigos clásicos de la Alta Joyería y están compuestos de oro rosa engastado con diamantes, usando solo piedras clasificadas de IF a VVS. Sin embargo, los diseños son completamente diferentes tanto en forma como en carácter, enfatizando así la libertad creativa permitida por el diminuto calibre 101.



Snowdrop

Inspirado en las flores blancas con forma de campana que son capaces de crecer a través de una fina capa de nieve en el Valle de Joux, el estilo del brazalete del Snowdrop desprende una delicada feminidad. Un círculo de diamantes en forma de pera rodea la esfera para formar una flor y olas de diamantes repiten el patrón pétalico en perfecta simetría, alrededor de todo el brazalete. Los diseñadores de Jaeger-LeCoultre eligieron un engaste de garras para los diamantes, que minimiza la presencia del metal y permite que la luz atraviese las piedras desde todos los ángulos. Esto intensifica el brillo del reloj, creando la impresión de que los diamantes casi podrían estar flotando en la superficie del brazalete.

Con 904 diamantes, de los cuales 204 tienen forma de pera y el resto talla brillante (con un total de 20,9 quilates), el trabajo de engaste representa por sí solo 130 horas de trabajo de los artesanos joyeros de la Manufactura Jaeger-LeCoultre. Tal y como se ve desde su perfil, la estructura del brazalete está sostenida por dos bandas de oro, cada una de ellas engastada con diamantes, una técnica de engaste lineal en la que pequeñas cuentas de oro son arrancadas de la superficie del metal y empujadas sobre la piedra para asegurarla.

Bangle

El reloj Bangle es una expresión totalmente audaz de la feminidad, inspirada en la elegante geometría Art Déco y las fuertes formas del Modernismo del siglo XX. Un dinámico juego de simetría y asimetría, el brazalete está engastado con 996 diamantes (con un total de 19,7 quilates), graduados en tamaño para enfatizar las amplias curvas del diseño. Los artesanos han combinado las técnicas de garras (144 diamantes) y de engaste con granos (852 diamantes) para aumentar el efecto tridimensional del diamante y maximizar el juego de la luz.

Las filas de diamantes engastados con granos resaltan las bandas de oro que corren a lo largo de ambos lados del brazalete, sosteniendo su estructura. El brazalete no necesita cierre ya que se abre delicadamente con un simple giro de sus dos lados.

Calibre 101

A medida que la relojería se fue haciendo cada vez más sofisticada a partir de finales del siglo XIX, Jaeger-LeCoultre desarrolló nuevas soluciones para muchos retos de la relojería, incluida la miniaturización. Entre las innovaciones de la Maison estaban el diminuto calibre LeCoultre 7HP, introducido en 1880 para pequeños relojes esmaltados y engastados; y el calibre LeCoultre 6EB, introducido en 1908, que apenas medía más de 1 cm cuadrado.

El calibre 101, que aparece en 1929, representa la apoteosis de esta búsqueda para fusionar la cronometría exacta con las dimensiones diminutas, demostrando de manera concluyente el dominio de Jaeger-LeCoultre de la ingeniería micro-mecánica. En lugar de tener sus componentes en una sola platina, el calibre 101 adoptó la arquitectura de doble nivel "apilada", desarrollada por primera vez por



la Manufactura para el movimiento Duoplan en 1925. El escape se coloca en un plano, el cañón y los engranajes en otro, y el muelle principal se enrolla con una corona plana colocada en la base de la caja.

Con más de 90 años de antigüedad, el movimiento se ha beneficiado a lo largo de los años de muchas mejoras en los materiales y en la maquinaria, pero sus dimensiones y arquitectura permanecen inalteradas. El actual movimiento de cuarta generación, el calibre 101/4 tiene 98 componentes (comparado con los 78 originales), mide 14 mm x 4,8 mm, con un grosor de 3,4 mm (un volumen de 0,2 cm³) y pesa apenas un gramo. Su rueda de equilibrio oscila a 21 600 vibraciones por hora (frecuencia de 3 Hertz) y el muelle principal proporciona una reserva de marcha de 33 horas.

Debido a la diminuta escala, cada uno de los componentes debe ser producido y ajustado a la medida, haciendo que cada calibre 101 sea único. Solo unos pocos relojeros de la Manufactura de Jaeger-LeCoultre han dominado las habilidades necesarias para producir y ensamblar movimientos a una escala tan microscópica. Por consiguiente, solo se pueden producir unas pocas docenas cada año para adornar las muñecas de mujeres excepcionales.

Detalles:

101 Snowdrop

Tamaño de la caja: 18,35 x 5,98 mm

Movimiento Calibre 101 de cuerda manual, con 33 horas de reserva de marcha

Funciones: horas y minutos

Esfera: plateada opalina

Brazaletes: oro rosado engastado con 904 diamantes, incluidos brillantes y 204 piedras en forma de pera de 20,9 quilates

Referencia: Q2882201

101 Bangle

Tamaño de la caja: 18,35 x 5,98 mm

Movimiento Calibre 101 de cuerda manual, con 33 horas de reserva de marcha

Funciones: horas y minutos

Esfera: plateada opalina

Brazaletes: oro rosa engastado con 996 diamantes de 19,7 quilates

Referencia: Q2892201



Jaeger-LeCoultre: HOME OF FINE WATCHMAKING SINCE 1833

Nuestra casa, ubicada en un enclave tranquilo y sosegado del valle de Joux, ofrece una sensación única de formar parte del lugar. Es aquí donde, inspirada por las sobrecogedoras vistas de la cordillera del Jura y guiada por una luz interior inextinguible, la Grande Maison alimenta su alma. En la Manufactura, donde todos los oficios se reúnen bajo un mismo techo, relojeros, ingenieros, diseñadores y artesanos trabajan juntos para producir creaciones de alta relojería. Impulsados por una energía arrolladora y un espíritu creativo común que promueve cada día el compromiso de cada uno de los miembros de nuestra familia, cultivamos nuestra creatividad técnica y nuestra sobria sofisticación. Este mismo espíritu ha hecho posible la creación de más de 1200 calibres desde 1833 y ha convertido a Jaeger-LeCoultre en el relojero de los relojeros.

www.jaeger-lecoultre.com